

Bien chers parents, amis, bienfaiteurs, frères et sœurs.

Que la Gracia de Dios vivo y el don de Su Paz vengan sobre cada uno de vosotros.

El año pasado fue rico en acontecimientos importantes para nuestra comunidad, que celebró el 90º aniversario de la llegada de sus primeros fundadores a Argelia, el 23 de marzo de 1934. Una nota en el diario de la comunidad indica que ese día coincidió con la memoria litúrgica de Nuestra Señora de los siete Dolores. Este pequeño detalle histórico no es insignificante: es un signo del martirio de nuestros siete hermanos de Tibhirine, pero también de las siete pruebas que ha vivido nuestra comunidad durante este año 2024.

Las sucesivas salidas de nuestros tres candidatos, que a principios de año llenaban nuestro noviciado y nos ofrecían alguna esperanza para el futuro: los hermanos Alberto, Charbel y Moisés. Los encomendamos a la misericordia de Dios, recordando las cosas buenas que cada uno de ellos aportó a la vida comunitaria. En segundo lugar, la larga ausencia del Hermano Nuno de São José, que pasó seis meses con su madre enferma, Maria Gilberta. Ella falleció en su casa de Portugal el 16 de agosto, tres semanas después de que nuestro hermano regresara a la comunidad.

Otra muerte que nos conmovió profundamente fue la de André Fortin, nuestro hermano "familiar" canadiense. Su funeral tuvo lugar en el monasterio el 25 de octubre, durante una celebración eucarística presidida por el P. Jean-Pierre, rodeado por nuestro Padre Inmediato y los demás monjes, y otros religiosos y religiosas de Marruecos, así como vecinos y amigos marroquíes. También estuvo presente la pastora Karen Smith, presidenta de la Iglesia Evangélica en Marruecos. Guardamos un grato recuerdo de nuestro hermano André, de sus cualidades de oración, discreción y disponibilidad en todos los servicios que prestó durante los diez años que vivió en el monasterio, ubicado en una pequeña ermita de nuestro claustro.



Otra prueba que seguimos atravesando se refiere a la salud de nuestro decano. El Hermano Antoine va perdiendo poco a poco su autonomía física, y desde hace tres meses ha dejado de acompañar al órgano los oficios litúrgicos, que ahora se cantan a capella. La ausencia de apoyo musical, sin embargo, es una ocasión propicia para reavivar nuestro compromiso con la Obra de Dios, la oración de la Iglesia, que seguimos manteniendo día y noche. El Hermano Antoine debe partir a Francia a principios del año próximo para someterse a un tratamiento. Dejará a la comunidad temporalmente reducida a cuatro miembros y privada de la presencia del que ha sido desde 2012 nuestro sacristán, nuestro músico y fervoroso cantor. También era el que tocaba la campana llamando a la oración y hacía las compras en la ciudad, a menudo en bicicleta. Mientras tanto, aprendió rápidamente a conducir su nuevo coche, un andador "Fiat 4x4".



Las pruebas, las penas y los contratiempos de 2024 no nos han robado, sin embargo, la profunda alegría de vivir en Notre Dame de l'Atlas. En realidad, este año también ha estado lleno de acontecimientos felices y saludables, rebosantes de gracias para el tiempo presente y portadores de nuevas semillas para el futuro,» ... inch'Allah !

He aquí algunas de ellas, comentadas brevemente:

- La celebración conmemorativa del 50 aniversario de entrada en el monasterio de P. Jean-Pierre, nuestro prior, el 30 de septiembre de 1974;*
- La estancia en comunidad, de febrero a noviembre, del Hermano Charles Emmanuel, profeso simple en Notre-Dame de Tamié.*
- La peregrinación a La Meca de Mme Baha Ousna, nuestra fiel cocinera, ... y mucho más que cocinera.*



- Retiros espirituales para varias comunidades religiosas de Marruecos, entre ellas los Franciscanos, las Franciscanas Misioneras de María, los Trinitarios de Alhucemas (diócesis de Tánger), las Hermanas Clarisas de Casablanca - una primicia- y la larga estancia en el monasterio del noviciado de las Hermanitas de Jesús.

- Visitas de Dom Georges d'Aiguebelle, del P. Yves de Tibhirine, de Elisabeth y François Bompain, de Claire de Chergé y de Alphonse Schumacher, que estuvo con nosotros con motivo del 3er aniversario de la Pascua de su hermano, nuestro querido P. Jean-Pierre..



- Las estancias prolongadas de la hermana Stéphanie, de las Fraternidades Monásticas de Jerusalén, y de Maryse, que desde hace varios meses trabaja en los archivos del padre Albert Peyriguère, confiados al monasterio por nuestra diócesis.

- La construcción de una nueva tienda, adyacente al Memorial de Tibhirine, cada vez más frecuentado por los visitantes, cuyo número ha vuelto a aumentar este año.

- El desarrollo del Centro asistencial creado en 2022 por nuestras Hermanas Fmm dentro del monasterio, en beneficio de una veintena de niños marroquíes con discapacidades severas y sus familias.

- La renovación de nuestra huerta, con la instalación de un nuevo sistema de riego por goteo, que nos permite enriquecer el terreno plantando lavanda y otras plantas aromáticas, además de algunas hortalizas.



- L'installation de plusieurs panneaux solaires pour alimenter les nouveaux climatiseurs de la chapelle et du scriptorium. Ces deux projets ont été rendus possibles grâce à la générosité de nos bienfaiteurs. Nous leur en sommes sincèrement reconnaissants. Les visites des autorités civiles de notre ville, en particulier celle du nouveau Gouverneur de la Province de Midelt, M. Abdelwahab Fadhil, qui n'a pas tardé à venir nous rencontrer, en toute courtoisie.

Mientras escribimos esta carta, estamos esperando, pues el tiempo litúrgico de Adviento se presta bien a ello. Esperamos que el Niño, Príncipe de la Paz, nazca de nuevo en nuestros corazones y en los de todos nuestros hermanos y hermanas en humanidad, especialmente allí donde la violencia hace estragos. Durante la octava de Navidad, esperamos la «visita» de nuestro Abad General, Dom Bernardus, que viene a descubrir nuestra vida monástica en Midelt. También esperamos la llegada del P. Germain, monje de nuestra «casa hermana» de Koutaba (Camerún), que desea pasar un tiempo con nosotros. También estamos a la espera de la publicación de una importante obra sobre la historia de nuestra comunidad de Notre-Dame de l'Atlas, que nos ayudará a descubrir un poco más el misterio de la fecundidad secreta de una de las comunidades más frágiles de la Orden. También esperamos con confianza que nuevos hermanos se unan a nosotros, para que nuestro monasterio siga siendo ese «Signo en la montaña» del Atlas -nuestro lema-, signo de una presencia cristiana, orante y fraterna, en medio del pueblo musulmán que nos acoge: «orantes en medio de otros orantes».

Nuestras expectativas están llenas de esperanza, tanto más cuanto que ya nos estamos preparando para vivir, con toda la Iglesia, un Año Jubilar, con el tema «Peregrinos de la esperanza». Que crezcamos en número, pero sobre todo en Fe, Esperanza y Caridad, para Gloria de Dios y salvación de sus hijos. Sabéis que podéis contar con nuestras oraciones. Contamos también con las vuestras



Feliz Navidad 2024 y Feliz Año Nuevo 2025.

Vuestros Hermanos de Notre-Dame de l'Atlas..

